

Lunes 06 de Junio de 2022 | Matutina para Mujeres | Marea

## Descripci3n



## Marea

â??Entonces JesÃs les dijo: â??Vayamos solos a un lugar tranquilo para descansar un ratoâ?? â?• (Mar. 6:31, NTV).

Mis amigas y yo estĂbamos vacacionando al sur de Devon, en Inglaterra. Un dĂa, decidimos visitar la pintoresca ciudad de Kingsbridge para caminar por la costa del estuario y el antiguo muelle. ĂLa belleza de esta zona es difĂcil de describir! El agua es turquesa y las colinas que rodean el estuario son de un color verde brillante. Nos enamoramos tanto del lugar que decidimos regresar al dĂa siguiente. Para nuestra sorpresa, cuando volvimos a Kingsbridge, el agua habĂa desaparecido. Los botes que habĂamos visto flotar cerca del muelle, ahora estaban apoyados sobre el lecho barroso. Por todos lados, donde habĂamos visto agua turquesa ahora estaba expuesta la piel desnuda del rĂo. La experiencia me sorprendiĂ tanto que decidĂ investigar un poco el asunto. ĂA dĂnde habĂa ido a parar toda aquella agua?

Cada 24 horas ocurren dos ciclos de marea completos (dos mareas altas y dos mareas bajas). En Kingsbridge, las mareas son tan extremas que, segĂn la hora del dĂa, hay partes del estuario que se vacĂan por completo. A los visitantes que alquilan botes y kayaks para explorar el estuario, se les instruye exactamente por dĂnde ir, para que no queden empantanados con el cambio de la marea. Los locales estĂn tan acostumbrados a la marea que planean sus actividades siguiendo el ritmo natural de pleamar y bajamar.

Como vivimos en torres de departamentos y usamos luz artificial, estamos bastante desconectadas de los ritmos de la naturaleza. Sacrificamos preciosas horas de sueĂo empujando el bote, aunque el agua ya desapareciĂ y estamos empantanadas hasta las rodillas. Tenemos tanto para hacer que pensamos que no podemos darnos el lujo de descansar. Sin embargo, JesĂs nos dio un ejemplo absolutamente diferente. En su libro Sabbath [SĂbado], Wayne Muller comenta: â??Cuando vemos a JesĂs apartarse de las multitudes y retirarse a un lugar para descansar, Ăl no estĂ simplemente tomando un merecido descanso, [sino que estĂ] honrando la profunda necesidad espiritual de dedicar tiempo no solo al crecimiento y la realizaciĂn, sino a la quietud y el descansoâ?•. JesĂs descansaba no porque ya no habĂa nada mĂis para hacer; sin duda, habrĂa innumerables leprosos que sanar y hambrientos que alimentar. JesĂs descansaba porque comprendĂa el ritmo de trabajo y de descanso. Ăl entendĂa que tanto la pleamar como la bajamar son absolutamente necesarias.

**SeĂor, ayĂdame a honrar mi necesidad de descansar. Cuando la marea baje y mis energĂas se acaben, ayĂdame a respetar ese lĂmite. Quiero vivir con un ritmo de trabajo y descanso que sea razonable y sustentable.**